



— REPUBLICA ARGENTINA —

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

**4º REUNION – MANIFESTACIONES
EN MINORIA
MARZO 19 DE 2009**

PERIODO 127º

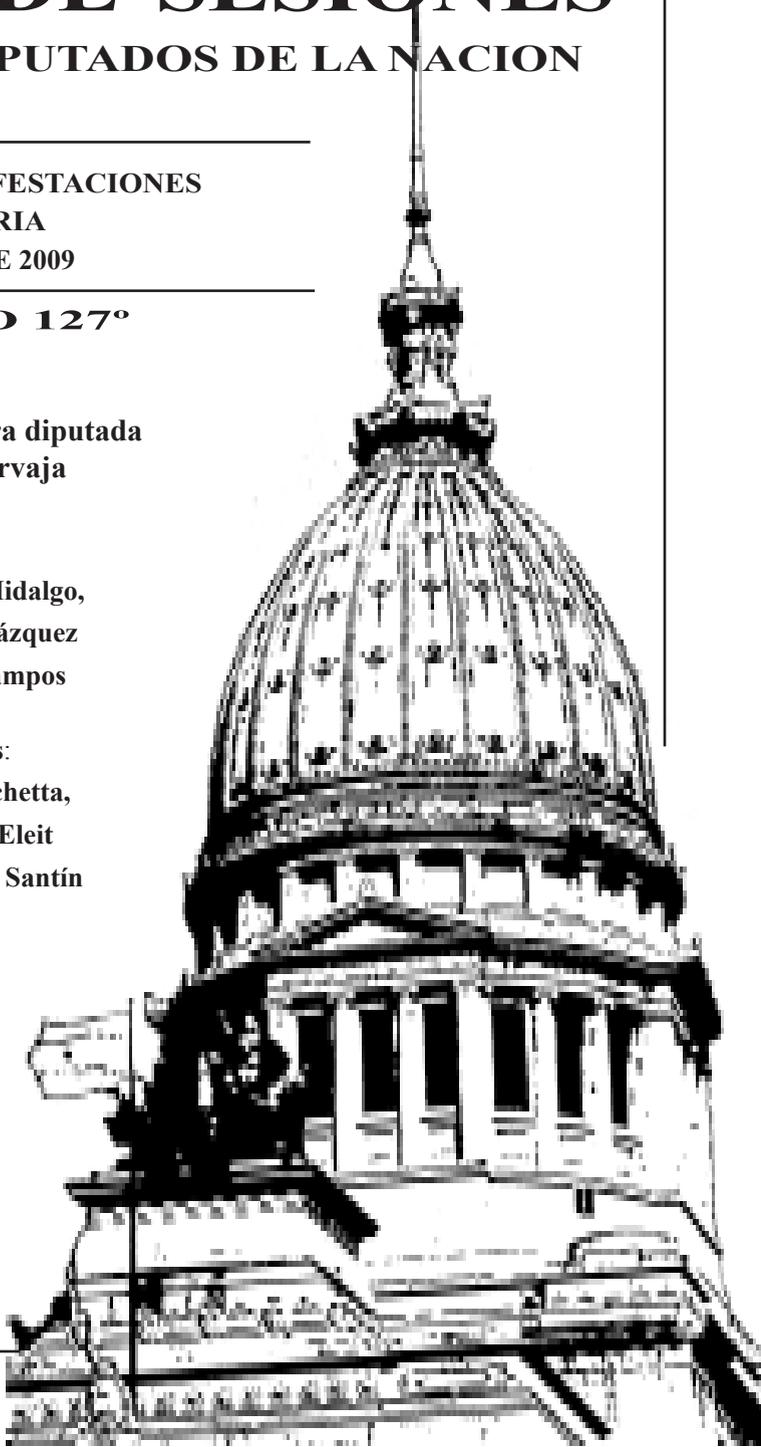
**Presidencia de la señora diputada
Patricia Vaca Narvaja**

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,
doctor Ricardo J. Vázquez
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctor Andrés D. Eleit
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 ACUÑA, Hugo Rodolfo
 AGOSTO, Walter Alfredo
 AGUAD, Oscar Raúl
 ALBARRACÍN, Jorge Luis
 ALBRISI, César Alfredo
 ALCUAZ, Horacio Alfredo
 ÁLVAREZ, Juan José
 AMENTA, Marcelo Eduardo
 ARBO, José Ameghino
 ARDID, Mario Rolando
 ARETA, María Josefa
 ARRIAGA, Julio Esteban
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BALDATA, Griselda Ángela
 BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BARRIONUEVO, José Luis
 BARRIOS, Miguel Ángel
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BERTOL, Paula María
 BEVERAGGI, Margarita Beatriz
 BIANCHI, Ivana María
 BRILLO, José Ricardo
 BULLRICH, Esteban José
 BULLRICH, Patricia
 BURZACO, Eugenia
 CAMAÑO, Dante Alberto
 CARCA, Elisa Beatriz
 CORTINA, Roy
 CUCCOVILLO, Ricardo Oscar
 CUSINATO, Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DE NARVÁEZ, Francisco
 DEL CAMPILLO, Héctor Eduardo
 ERRO, Norberto Pedro
 FABRIS, Luciano Rafael
 FEIN, Mónica Hayde
 FERRO, Francisco José
 FLORES, Héctor
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA HAMILTON, José Ignacio
 GARCÍA, Irma Adriana
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARDELLA, Patricia Susana
 GEREZ, Elda Ramona
 GIL LOZANO, Claudia Fernanda
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GRIBAUDO, Christian Alejandro
 HALAK, Beatriz Susana
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HOTTON, Cynthia Liliana
 KATZ, Daniel
 KENNY, Eduardo Enrique Federico
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 LANCETA, Rubén Orfel
 LEDESMA, Julio Rubén
 LINARES, María Virginia
 LUSQUINOS, Luis Bernardo
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARTIN, María Elena
 MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTÍNEZ ODDONE, Heriberto A.
 MERLO, Mario Raúl
 MONTERO, Laura Gisela
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MORÁN, Juan Carlos
 MORINI, Pedro Juan
 NIEVA, Alejandro Mario
 OBEID, Jorge Alberto
 OBIGLIO, Julián Martín

PERALTA, Fabián Francisco
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Jorge Raúl
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERIÉ, Julia Argentina
 PETIT, María de los Ángeles
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTELA, Agustín Alberto
 PORTO, Héctor Norberto
 PRIETO, Hugo Nelson
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 QUIRÓS, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 REJAL, Jesús Fernando
 REYES, María Fernanda
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RIOBOÓ, Sandra Adriana
 RIVAS, Jorge
 PEREYRA, Guillermo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTELA, Agustín Alberto
 QUIRÓS, Elsa Siria
 REYES, María Fernanda
 RIOBOÓ, Sandra Adriana
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROLDÁN, José María
 ROSSI, Cipriana Lorena
 SÁNCHEZ, Fernando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SATRAGNO, Lidia Elsa
 SCALESI, Juan Carlos
 SESMA, Laura Judith
 SOLÁ, Felipe Carlos
 STORNI, Silvia
 THOMAS, Enrique Luis
 TOMAZ, Adriana Elisa
 TORRONTÉGUI, María Angélica
 URLICH, Carlos
 VACA NARVAJA, Patricia
 VARISCO, Sergio Fausto
 VEGA, Juan Carlos
 VELARDE, Marta Sylvia
 VIALE, Lisandro Alfredo
 VILLAVEVERDE, Jorge Antonio
 ZANCADA, Pablo Ventura

AUSENTES, CON LICENCIA:

LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo

AUSENTES, CON AVISO:

ACOSTA, María Julia
 AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia
 ALFARO, Germán Enrique
 ALVARO, Héctor Jorge
 ARGÜELLO, Octavio
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BEDANO, Nora Esther
 BELOUS, Nélide
 BENAS, Verónica Claudia
 BERNAZZA, Claudia Alicia
 BERRAUTE, Ana
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCO, Lía Fabiola
 BIDEGAIN, Gloria
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BRUE, Daniel Agustín
 CALCHAQUI, Mariel
 CALZA, Nelio Higinio
 CAMAÑO, Graciela
 CANELA, Susana Mercedes

CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CASELLES, Graciela María
 CEJAS, Jorge Alberto
 CÉSAR, Nora Noemí
 CHIQUICHANO, Rosa Laudelina
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTI, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, José Manuel
 CÓRDOBA, Stella Maris
 COSCIA, Jorge Edmundo
 CREMER de BUSTI, María Cristina
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAMILANO GRIVARELLO, Viviana M.
 DATO, Alfredo Carlos
 De la ROSA, María Graciela
 DELICH, Francisco José
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 Di TULLIO, Juliana
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DONDA PÉREZ, Victoria Anafía
 DOVENA, Miguel Dante
 FADEL, Patricia Susana
 FELLNER, Eduardo Alfredo
 FERNÁNDEZ BASUALDO, Luis María
 FERNÁNDEZ, Marcelo Omar
 FERRÁ de BARTOL, Margarita
 FIOL, Paulina Esther
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GARCÍA DE MORENO, Eva
 GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, María Teresa
 GENEM, Amanda Susana
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GIOJA, Juan Carlos
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Juan Dante
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Nancy Susana
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GULLO, Juan Carlos Dante
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HERRERA, Alberto
 HERRERA, Griselda Noemí
 IBARRA, Vilma Lidia
 ILARREGUI, Luis Alberto
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 KAKUBUR, Emilio
 KORENFELD, Beatriz Liliana
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LANDAU, Jorge Alberto
 LEGUIZAMÓN, María Laura
 LEMOS, Silvia Beatriz
 LENZ, María Beatriz
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NAÍM, Lidia Lucia
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OSORIO, Marta Lucia
 PAIS, Julio Mario
 PAREDES URQUIZA, Alberto Nicolás
 PAROLI, Raúl Omar
 PASINI, Ariel Osvaldo Eloy
 PASTORIZA, Eduardo Antonio
 PASTORIZA, Mirta Ameliana
 PEREYRA, Guillermo Antonio
 PÉREZ, Jorge Raúl
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERIÉ, Julia Argentina
 PETIT, María de los Ángeles
 PORTO, Héctor Norberto
 PRIETO, Hugo Nelson

PUIGGRÓS, Adriana Victoria	SANTANDER, Mario Armando	VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
RAIMUNDI, Carlos Alberto	SAPAG, Silvia Estela	VÁZQUEZ de TABERNAISE, Silvia B.
RECALDE, Héctor Pedro	SCIUTTO, Rubén Darío	VILARIÑO, José Antonio
REJAL, Jesús Fernando	SEGARRA, Adela Rosa	WEST, Mariano Federico
RICO, María del Carmen Cecilia	SEREBRINSKY, Gustavo Eduardo	ZAVALLO, Gustavo Marcelo
RODRÍGUEZ, Evaristo Arturo	SLUGA, Juan Carlos	AUSENTE, EN MISION OFICIAL
ROJKÉS DE ALPEROVICH, Beatriz L.	SNOPEK, Carlos Daniel	IGLESIAS, Fernando Adolfo
ROSSI, Agustín Oscar	SOLANAS, Raúl Patricio	NO INCORPORADO:
ROSSI, Alejandro Luis	SOTO, Gladys Beatriz	RIVAS, Jorge
RUIZ, Ramón	SPATOLA, Paola Rosana	
SALIM, Juan Arturo	SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor	
SALUM, Osvaldo Rubén	TORFE, Mónica Liliana	

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (32ª reunión, período 125º) de fecha 5 de diciembre de 2007.

SUMARIO

1. Manifestaciones en minoría. (Pág. 3.)

2. Apéndice:

A. Inserción solicitada por el señor diputado:

1. Fabris. (Pág. 20.)

—En Buenos Aires, a los diecinueve días del mes de marzo de 2009, a la hora 10 y 59:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — No habiéndose conformado el quórum reglamentario, declaro fracasada la sesión especial.¹

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Morini. — Señora presidenta: antes de referirme...

Sr. Morán. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Morini. — Sí, señor diputado.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Morán. — Señora presidenta: han venido muchos productores, que se encuentran aquí desde las 8 de la mañana y que incluso están en el listado que hemos presentado en Secretaría. Quizás algunos recién se han anotado hoy a la mañana y por eso pediría tanto al señor diputado Morini como a los presentes, teniendo en cuenta las expectativas que existen para escuchar estas

manifestaciones en minoría, que esperemos unos minutos, porque reitero que dichos productores se encuentran realizando los trámites para ingresar a este recinto. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Morini. — Señora presidenta: no tengo problemas en esperar unos minutos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Morán. — Señora presidenta: el sistema que se utiliza en la puerta es muy burocrático y son muchos los representantes de distintos pueblos del interior que han llegado hasta el Congreso. Entiendo que si la señora presidenta interviene se puede agilizar ese trámite para poder empezar con las manifestaciones en minoría a la mayor brevedad.

—Manifestaciones en las galerías.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia advierte a los señores diputados que ya ha solicitado que se active ese trámite, que en todos los casos es el que se utiliza habitualmente.

En consecuencia, se va a esperar unos diez minutos para dar comienzo a las manifestaciones en minoría.

—Es la hora 11 y 01.

—A la hora 11 y 10:

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Morini. — Señora presidenta: antes de referirme al proyecto que vamos a considerar hoy, que lleva el número de expediente 823-D.-2009, quiero agradecer a todos los señores diputados que nos acompañan en este recinto, y en especial a aquellos de las provincias de Santa Fe y de Neuquén, quienes también están con nosotros. (*Aplausos.*)

¹ La convocatoria de la Honorable Cámara a sesión especial se ha originado en un pedido de varios señores diputados, en número reglamentario, con el objeto de abocarse al tratamiento del proyecto de ley del señor diputado Morini y otros sobre establecimiento de derechos de exportación e importación de productos del sector agrícola ganadero. Creación de una comisión bicameral permanente para el análisis periódico de las alícuotas de los mismos (expediente 823-D.-2009).

Seguramente, me estaré olvidando de alguna provincia que se ha sumado en estos días y de los diputados correspondientes.

Estamos a un año del conflicto, pero ante una situación más grave aún que la de aquella oportunidad, cuando por una resolución ministerial se paralizó el país. Ahora hay que agregar el condimento de la crisis internacional.

Lamentablemente, durante este año lo único que se hizo fue entorpecer cada vez más la actividad agropecuaria con cada una de las resoluciones que se han ido dictando. Indudablemente, no vamos a salir de la crisis ni del conflicto si no priorizamos a aquellos que producen, a aquellos que son el motor que arrastra a esta República. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

No vamos a solucionar el problema que hoy tenemos y que no es sólo del campo, sino también de cada uno de los pueblos del interior. Hay que recorrer el país, hay que ir a ver las provincias, hay que hablar con el playero de una estación de servicio o sentarse en un bar a tomar un café y conversar con los comerciantes. Hay que ver a los productores, que no son amarretes que no quieren contribuir con el país, como aquí dicen algunos. Hay gente que está subsistiendo en el Norte argentino, en la provincia de Santa Fe, en el sur de la provincia de Buenos Aires.

Estamos defendiendo a aquellos que realmente no dan más y también a la producción nacional, que es la que motoriza el país. ¿Para qué dar crédito a las fábricas de materiales agrícolas si lo único que pueden llegar a hacer es seguir manteniendo un *stock* que no van a vender? Hay que fijar precio a la producción para que dignamente pueda comprarse con lo que se produce.

Seguramente, hay un sinnúmero de cuestiones que podemos plantear en materia de lo que se ha hecho; pero lo que puedo decir es que cada una de estas resoluciones no sólo no resuelve el problema sino que en algunos casos lo agrava.

Fíjense lo que ocurre con los productores de leche, que han sido discriminados. Les dieron 10 centavos a aquellos que producen hasta 3.000 litros; es decir que aquel que produce 3.100 no puede cobrarlos. Esto es discriminación y hay que decirlo con todas las letras.

Venimos a plantear un proyecto que van a explicar los demás señores diputados que harán uso de la palabra y que se referirán a lo que hemos acordado y plasmado en dicha

iniciativa. Seguramente, llegará a cada uno de los productores agropecuarios para que esta situación se destrabe.

No es el mejor proyecto. De hecho, hay muchos señores diputados que han presentado otros en el mismo sentido. Solicito a la señora presidenta que diga al señor presidente de la Comisión de Agricultura y Ganadería que convoque a una reunión de ese cuerpo, ya que desde el año pasado no se reúne por su propia voluntad. De esa forma, en ese ámbito podríamos discutir todos los proyectos que hay en relación con este tema. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Ayer, escuchaba decir a un señor diputado de la bancada oficialista que debíamos comprometer el número para conformar el quórum. Sin embargo, hoy no lo logramos. Quiero decir a ese legislador que cuando en el país hubo problemas, crisis profundas, esta bancada pidió que se diera el quórum necesario para solucionarlos. Aun votando en contra como lo hicimos, este viejo partido y muchos de los que están aquí vinimos a dar el quórum y el debate correspondientes. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Hay mucha gente esperando esta sesión a la orilla de las rutas. Hay muchos intendentes que ya no saben cómo hacer para pagar los sueldos a fin de mes. Hay muchos productores que se sienten acosados por los bancos y no saben cómo salir de la situación. Yo digo simplemente lo siguiente: si no reactivamos el motor que tiene este país seguramente estaremos muy mal aunque adelantemos las elecciones.

Cuando uno tiene un conflicto, si no lo resuelve el conflicto se lo lleva puesto. Cuando algunos, como los que vinimos hoy o los que nos juntamos hace poco tiempo en el Salón Azul, planteamos una discusión y estamos convencidos de lo que pensamos y de lo que siente la sociedad, damos el debate. Si alguien está convencido de que tiene la razón aunque no sea así, también debe venir a dar el debate. Seguramente, los que no vinieron hoy están convencidos de que no tienen la razón. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ferro. – Señora presidenta: en estos pocos minutos que hemos acordado con los bloques para hacer uso de la palabra a fin de no hacer

demasiado extensas estas manifestaciones, en primer lugar, quiero destacar el enorme esfuerzo que hemos hecho todas las bancadas aquí presentes para encontrar consenso alrededor de un proyecto que, si bien no es por supuesto el ideal, es el posible.

Es el proyecto que nos contiene a todos y que atiende las cuestiones fundamentales que están planteadas.

En primer término, la de que este Parlamento recupere la facultad de legislar en materia de derechos de importación y exportación como lo establece la Constitución Nacional, facultad que hace muchos años fue delegada en el Poder Ejecutivo. (*Aplausos.*) Esto no puede ser más así.

¿Por qué planteamos ésta como una cuestión central? Porque toda actividad económica necesita para su desarrollo previsibilidad y reglas claras y permanentes, para que la gente que se dedica a ella sepa a qué atenerse. No puede ocurrir más que en una misma campaña agrícola haya tres gravámenes distintos para el sector de la producción.

Durante el último ciclo productivo, en los meses de septiembre y octubre, los productores sembraron la cosecha gruesa con un arancel, se cosechó con otro diferente y luego se lo pretendió incrementar en más del 40 por ciento, antes de la regulación. Esto es como si nosotros fijáramos al ex presidente Kirchner tres impuestos distintos a la actividad hotelera durante el desarrollo de la campaña electoral. (*Aplausos.*) Entonces, me pregunto cómo puede un empresario planificar así sus inversiones y pensar en el largo plazo.

Por lo tanto, entendemos que el Congreso es el único que puede dar ese *shock* de confianza estableciendo estos derechos para que la actividad productiva se pueda desarrollar y expresar en todo su potencial.

En segundo lugar, el proyecto recoge una cuestión que fue muy discutida pero con la que finalmente las entidades representativas del sector y la mayoría de los bloques estuvieron contestes. Me refiero a tratar de manera diferente a los que son distintos. Por eso, la iniciativa propone que esté libre de retenciones un volumen determinado de producción de cada uno de los cereales que aborda, de forma que el pequeño y el mediano productor agropecuario argentino paguen retención cero en todos los

cultivos y luego se fije un gravamen razonable para aquellos que producen por encima de ese volumen mínimo.

De este modo, según estudios que hemos hecho realizar, queda prácticamente libre de retenciones el 83 por ciento de las explotaciones de soja, igual porcentaje de las explotaciones de maíz y el 90 por ciento de las correspondientes al trigo.

El índice promedio que proponemos para todos los productores es del 25 por ciento a la soja para los más grandes y del 19 por ciento promedio para los restantes que pagan el gravamen. Por su parte, el maíz quedaría con una retención promedio del 15 por ciento y el trigo del 9 por ciento.

Entendemos que las alícuotas se deben reducir de este modo porque debe comprenderse que hoy la situación del campo es de quebranto. El año pasado se implantaron cosechas con altísimos costos de producción porque éstos estaban vinculados a un precio extraordinario de los cereales hacia mediados de año.

Desde la obtención de esas cosechas hasta la fecha se derrumbaron los precios —como todo el mundo sabe— como consecuencia de la crisis internacional. A esto se suma el flagelo de una sequía que sacudió a lo largo y ancho del país a todo el sector productivo. Por eso, ésta es una campaña de quebranto.

Los pequeños, medianos y grandes productores que pagan arrendamientos van a tener un quebranto absolutamente generalizado, y se quedarán sin capital de trabajo para encarar la nueva campaña. (*Aplausos.*)

Es necesario resolver esta cuestión, no para atender un interés sectorial sino el interés general del país. La Argentina está atravesando una crisis que está motivada por cuestiones internas y externas. Tenemos la más absoluta convicción de que la forma de afrontar esa crisis es generando más producción. Necesitamos generar más producción, más saldos exportables, más empleo, más venta de maquinarias agrícolas y más ingresos fiscales para atender las necesidades sociales. Eso sólo se logra con más producción.

¿Cuál ha sido el resultado del conflicto desatado por el gobierno el año pasado, a partir de la resolución 125? En primer lugar, durante la vigencia de esa resolución los productores no pudieron aprovechar los extraordinarios precios que había en el mer-

cado internacional porque no funcionaban los mercados a futuro.

Luego, tuvimos una caída del 50 por ciento en la producción de trigo y del 40 por ciento en la de maíz. Algo de esto se debe a la sequía, sin lugar a dudas, pero en buena medida se debe a que hubo una menor área sembrada y a que se incorporó menos tecnología.

En el actual estado de cosas y con el actual nivel de retenciones esta campaña va a ser mucho más complicada, porque no hay capital de trabajo ni financiamiento, por lo que vamos a tener menos producción.

Por eso, en bien del país, nosotros estamos haciendo este esfuerzo, que es patriótico, desde todos los sectores y bloques de la oposición, y agradecemos la presencia de quienes se han sumado con su proyecto propio.

Queremos encarecidamente pedir a algunos bloques minoritarios que se dicen opositores pero que hoy no han venido, que realmente contribuyan a este esfuerzo patriótico con sus propias ideas, y al bloque oficialista le pedimos que brinde el servicio a la patria de dar quórum en esta sesión para encontrar una salida a la crisis. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Señor diputado Gribaudo: el señor diputado Morini le solicita una interrupción, ¿la concede?

Sr. Gribaudo. – Sí, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Morini. – Señora presidenta: quedan fuera del recinto cincuenta o sesenta productores que han hecho más de 200 kilómetros para llegar acá...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Quedan alrededor de veinte personas y están entrando todas.

Sr. Morini. – Lo pido por favor. Gracias. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gribaudo. – Señora presidenta: voy a compartir parte de mi tiempo con la señora diputada Satragno, por lo que pido un minuto más

para terminar los conceptos que voy a intentar desarrollar.

Recuerdo que cuando empezamos con este trabajo, en la Comisión de Agricultura y Ganadería éramos diez diputados de distintos bloques que veíamos que, cada vez que proponíamos un proyecto, nos encontrábamos con que después no estaba en el orden del día, y si estaba acordado su tratamiento, desaparecía. No podíamos ponernos de acuerdo.

Solamente discutimos aquellos quince días la resolución 125 y después se cortó el diálogo con el oficialismo y en la Comisión de Agricultura y Ganadería.

Luego de esas jornadas trabajamos en una serie de proyectos que llevamos a una sesión especial el año pasado, que contó con la presencia de cincuenta y cinco diputados y nos costó llegar a este número. Hoy, esta sesión supera los cien y estoy convencido –todos acá lo estamos– de que en la próxima sesión especial vamos a tener los 129 presentes para tratar no solamente el proyecto de retenciones sino también los temas de la ONCCA, de la lechería, de la ganadería, de las economías regionales, y los que nos traigan el sector agropecuario, los productores, las entidades y los autoconvocados.

Nosotros no estamos proponiendo una mesa de oposición; que quede claro. Somos una mesa de consenso agropecuario que intenta discutir los temas, llegar a acuerdos y modificar los proyectos. Por eso, hemos podido consensuar a un proyecto de retenciones entre dieciocho bloques que van desde el Partido Socialista hasta el PRO. Hemos tenido una amplitud de criterio que va más allá de lo ideológico y tiene que ver con cómo resolvemos los problemas de los argentinos.

Sé que me queda poco tiempo, pero quiero comentarles una frase que me sigue impactando cuando la leo, extraída de un libro que escribió alguna vez un señor llamado Torcuato Di Tella, basado en conversaciones con Néstor Kirchner.

El ex presidente dijo: “Los estigmas del presidencialismo se acentúan en la gestión de algunos presidentes, que creyendo ser la encarnación de la voluntad popular han tendido a gobernar de acuerdo con un estilo de superioridad frente a los actores políticos y las otras instituciones del Estado.

“Muchas veces esto se ha dado en total desproporción con la mayoría limitada del electorado que los eligió, concentrando el poder en sus personas y debilitando las otras instituciones del Estado y los partidos políticos.”

Señor Néstor Kirchner: ¿qué está haciendo hoy? ¿Qué está haciendo con lo que ayer logró el oficialismo en una victoria a lo Pirro, festejando casi con una vuelta olímpica el adelantamiento de las elecciones, violando la vida interna de los partidos políticos?

¿Qué está haciendo que no escucha a las entidades, que patear el tablero, que cambia las reglas de juego, que no le da previsibilidad al productor? ¿Qué está haciendo que no le da garantías al ciudadano en materia de seguridad? ¿Qué está haciendo que no elabora políticas de Estado, no genera inclusión social ni políticas de distribución del ingreso, si lo único que se distribuye es pobreza?

Señor presidente Néstor Kirchner: probablemente el nuevo libro haya que extractarlo en una frase que una vez pronunció un estadista de verdad, como lo fue Bill Clinton, cuando dijo “Es la economía, estúpido”; traducido para la Argentina de hoy, tendríamos que decir: “Es el campo, estúpido”. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Satragno. – Gracias, señora presidenta: cuando ingresé hace poco más de un año a esta Cámara, cada vez que tomaba un taxi me decían: “¿Va a la escribanía?”. Eso me hacía mucho daño; me sentía muy mal, sentía una congoja en el medio del pecho.

Si llamaba por teléfono a la Cámara me atendía el contestador automático, que dice: “Usted se ha comunicado con la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Si conoce el número de interno...”. Lo de “Honorable Cámara de Diputados de la Nación” también me producía un cimbronazo.

Cuando se discutió la resolución 125 y por fin logramos que se dejara sin efecto, hubo una especie de acomodamiento dentro mío y pensé “ahora sí las cosas van a cambiar”.

Pero las cosas no han cambiado. Seguimos discutiendo leyes con las que a lo mejor estamos de acuerdo en general, pero cuando queremos hacer una modificación en alguno de los artículos

alguien, desde aquella bancada, mirando muy de costado, nos dice “no se modifica”.

En referencia al tema que nos reúne hoy, me pregunto cuántas veces hemos escuchado en los últimos meses la expresión: “La crisis la vamos a pasar casi cómodamente porque el mundo necesita alimentos y nosotros los tenemos”. Se pueden dejar de comprar artefactos eléctricos o automóviles, pero no alimentos. Sin embargo, quisiera saber qué alimentos les vamos a vender, porque si las cosas siguen así el año que viene vamos a tener que importar carne y leche. (*Aplausos.*)

Hay países con criterio, como los que están al lado nuestro –Uruguay o Brasil–, que han aumentado notablemente su producción agrícola ganadera. Nosotros, que no hace tanto –quizá un siglo– éramos el granero del mundo, ¿qué somos hoy? El hazmerreír del mundo. Nadie puede comprender que un país como el nuestro, con las riquezas que tiene, con hombres y mujeres capacitados para extraerlas, como las del campo –que están entre las mejores del mundo–, esté en esta situación. ¿Qué hacemos? Padecemos la tiranía de alguien perverso que no quiere abrir los ojos y al que no le importa que el país se vaya al demonio.

Anoche salí de acá, tomé un taxi, y el taxista me preguntó: “¿Perdieron?”. Le dije que sí. Me comentó que no sabía qué hacer porque cada vez le subían menos pasajeros, precisamente cuando estaba pensando en cambiar el auto, y me preguntó: “Usted, Pinky, ¿qué me dice?”. “¿Qué sé yo”, le contesté.

Las cosas se van a poner muy mal si no se toman las riendas del gobierno con firmeza, si no se arregla este conflicto que es el nudo gordiano del problema de la Argentina, si no se hace algo con la inseguridad y si no se mejoran la salud, la educación y todo eso que conocemos hasta el cansancio. Para mí la prioridad pasa por activar la economía. Justamente a la economía la pueden activar ellos, los productores rurales, porque son los que pueden producir lo que los demás quieren comprar.

Cuando se actúa con ceguera y revancha pasan estas cosas. Por eso a mí me gustaría cuando escucho el contestador automático del Congreso que dice: “Usted se ha comunicado con el Honorable Congreso de la Nación...”, que cada uno de los diputados que tiene un interno

hiciera honor a ese Congreso. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Poggi. – Señora presidenta: qué difícil resulta comprender, interpretar y explicar cómo el gobierno no entiende la problemática del campo. Es verdaderamente incomprensible, es casi inaceptable.

A más de un año del inicio del conflicto con el sector rural no se avanzó nada, sino que, por el contrario, retrocedimos.

El gobierno mostró una pésima predisposición para llegar a acuerdos, con una actitud obstaculizadora, persecutoria, difamatoria y de confrontación permanente. Y el sector productivo tiene una situación mucho más desesperante que hace un año, agravada por la sequía, la caída de los precios internacionales, la desesperanza, la falta de previsibilidad y la falta de expectativas.

Estamos mucho peor que hace un año, con cero de avance en la comprensión de la problemática del sector.

Como todo sigue igual o peor, están totalmente vigentes algunas palabras que dijimos en oportunidad de discutir en esta Cámara la resolución 125.

En ese momento, sostuvimos que desde nuestro bloque estábamos del lado del campo. Decir eso significaba expresar que uno estaba del lado de los cientos de miles de medianos y pequeños productores agropecuarios de todo el país, de sus familias, de sus hijos, de los peones rurales, de la ruralidad, de los pueblos que viven y subsisten gracias al campo, de la farmacia del pueblo, de la gomería del pueblo, de la estación de servicio del pueblo y del establecimiento dedicado a la venta de ramos generales. Esto es el campo, y de ese lado estamos nosotros.

Con ese sector tenemos un gran conflicto; existe un conflicto angustiante que nos paraliza, que nos frena y que hace que tanto el productor como el ciudadano común nos pidan –en este caso al Congreso de la Nación– que los ayudemos a salir del conflicto. Por eso estamos acá, y vamos a seguir estando.

Los que no están deberán explicar en sus pueblos a sus representados por qué no están. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Aunque nos quieran embretar con un proceso electoral absurdo para que en los próximos cien días no hablemos del campo ni de la inseguridad ni de la inflación ni de la pobreza ni de la falta de federalismo, les aviso que vamos a seguir hablando con más fuerza de todos esos temas.

A pocas horas de haber sancionado el proyecto de ley vinculado con el adelantamiento de las elecciones para el 28 de junio estamos en una sesión especial tratando el tema.

¿Saben una cosa? En esta suerte de plebiscito electoral al que van a someter a todos los argentinos, vamos a ganar la elección. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

La oposición va a decir “no” a este estilo y forma de gobernar. Vamos a cambiar la realidad de este Congreso Nacional; vamos a comenzar a fijar límites a los excesos, a los superpoderes, a la discrecionalidad, a la soberbia y a la confrontación.

¡Ojalá que los titulares de los diarios del día siguiente a la elección digan que el 70 por ciento de los argentinos dijo “no” a este estilo de gobernar! Seguro que eso van a decir los titulares de los diarios, cuestión que preocupa tanto al oficialismo.

Cada uno de los bloques aquí presentes representa a distintos partidos políticos. Hemos trabajado arduamente en el tema agropecuario.

En cuanto al tema retenciones, se ha presentado un proyecto que es razonable, racional y perfectible. Además, cada uno de los bloques ha presentado un sinnúmero de proyectos vinculados con el tema. Vamos a continuar trabajando en el tema agropecuario, porque estamos convencidos de que la Argentina debe seguir siendo lo que fue siempre: el gran productor de alimentos del mundo, tanto para nuestro país como para generar divisas a partir de nuestras exportaciones.

Por último, señora presidenta, ésta puede parecer simplemente una sesión testimonial o simbólica por no haberse alcanzado el quórum para sancionar una ley. Pero, ¡cuidado!, porque la cantidad de diputados que estamos aquí sentados, representando a diferentes partidos políticos, y los aires de cambio hacen que ésta sea una sesión fundacional para los nuevos vientos que vienen en la Argentina. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por San Juan.

Sra. Marino. – Señora presidenta: voy a pedir autorización para leer una parte del discurso pronunciado en la sesión de ayer, apenas unos momentos antes de la votación, por un diputado que encarna el proyecto kirchnerista.

Dijo textualmente: “Entonces, vamos a votar favorablemente este proyecto; vamos a tomar nosotros también el riesgo y veremos en qué quedan las invocaciones triviales y genéricas al diálogo después de que ganemos las elecciones. Pareciera ser que la aspirina para los problemas de la Argentina es el diálogo. Pero pregunto: ¿cuál diálogo?, ¿entre quiénes?, ¿el diálogo que tiene el Poder Ejecutivo con las patronales del campo, que salen de las reuniones corriendo permanentemente el arco, arrogándose una representatividad absolutamente mesiánica que nadie les confirió, en el mismo plano del que los recibe con respeto?”

”¿Esa es la forma en la que aquí se invoca el diálogo? Es una terrible irresponsabilidad, es absolutamente demagógico. Sólo hay un diálogo posible en el futuro inmediato de la Argentina, y es entre las mayorías legitimadas y una oposición que primero reconozca a las mayorías.”

Señora presidenta: no solamente queda muy en claro la visión mezquina del proyecto kirchnerista hacia el campo sino que, además, lo que me causó estupor y fue motivo para que yo leyera esta parte de la versión taquigráfica es la parte final de la lectura, que dice que solamente va a haber un diálogo cuando existan una mayoría legitimada y una oposición que la reconozca.

Pregunto: entonces, ¿en qué sistema de gobierno estamos viviendo ahora si no es exactamente en una democracia, donde hay una mayoría legitimada y una oposición que está aquí sentada, representando con dignidad a los ciudadanos que la votaron? Pido que alguien me lo explique, porque yo creo que estoy viviendo en democracia y que no hace falta adelantar las elecciones para que haya un verdadero diálogo, como dijo anoche ese diputado que encarna el proyecto kirchnerista.

También quiero recordar a aquellos diputados que hoy dejaron sus bancas vacías que debemos tener memoria, pero buena memoria, porque absolutamente en todas las crisis que ha atravesado la Argentina fundamentalmente económicas, tanto en las recientes como en las

lejanas, fue el campo el que subsidió el hambre de todos los argentinos.

–Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sra. Marino. – Fue el campo el que salió en defensa de aquellas personas que ya no tenían ni un peso para poder comer, al venderles el kilo de papas a sólo 10 centavos, tal como ocurrió en la última crisis, cuando todos sabemos que eso ni siquiera alcanza para pagar una semilla. Digo esto por mencionar sólo un ejemplo.

No voy a utilizar todo el tiempo que me corresponde para hacer uso de la palabra, sino que voy a finalizar diciendo simplemente que todos los argentinos, absolutamente todos, hoy tenemos una deuda de honor con este sector que sufre y que está agotado no solamente económica sino también moralmente, porque lleva más de un año reclamando lo que necesita para producir y para hacer nuevamente polos de desarrollo y no lo escuchamos.

Nuevamente me dirijo a las bancas vacías pidiendo generosidad para la próxima sesión, porque vamos a convocar a otras sesiones; es la generosidad a la que recién yo hacía alusión, la de convocar a un diálogo fecundo, porque sigo sosteniendo algo que aquí podemos ver: que más allá de lo que opinó aquel diputado hoy vivimos en democracia. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Urlich. – Señora presidenta, señores legisladores: hace más de un año comenzaba este difícil conflicto que hoy está viviendo el campo en la República Argentina, conflicto que fue caprichosamente sostenido y fogueado.

Realmente, cuesta entender que después de haber pasado un año no hayamos encontrado denominadores comunes ni las soluciones correspondientes. Permanentemente aparecen personajes que foguean el conflicto. Siempre digo que esta situación es demasiado difícil para los que venimos del interior, fundamentalmente del interior del interior.

Quiero reconocer el diálogo que está llevando a cabo la Mesa de Enlace con el gobierno, un diálogo muy frágil que está fogueado por la misma presidenta en sus discursos. He anotado, para recordarlas, las cosas que suele manifestar en sus discursos. Siempre habla de

los que tienen la renta acumulada, de los grandes ganadores del modelo, de los sectores de la renta extraordinaria, de los avaros, etcétera. Lamentablemente, esto no contribuye al diálogo ni al consenso. La palabra “consenso” no existe en el diccionario de los Kirchner.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Urlich. — Parece que lo que existe es la teoría del pensamiento único. Diría Néstor: “Yo, o el abismo”.

No tengo duda de que hay un espíritu de venganza contra el campo. Por eso, propongo un desagravio de la Cámara de Diputados para todos los productores del país a los que se viene lastimando constantemente.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Urlich. — Hoy, venimos a este Parlamento a debatir la problemática del campo. Dieciocho bloques políticos y la Mesa de Enlace estamos presentes. Sería bueno que el oficialismo estuviera aquí para debatir este tema. Llama poderosamente la atención que en la mesa del diálogo la presidenta diga a los representantes del campo que lleven el tema de las retenciones al Congreso y que hoy no mande a los diputados para discutirlo aquí, que es donde se debe elaborar la problemática del campo.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Urlich. — Es hora de entender y reconocer que el campo ha contribuido mucho con respecto al fisco en estos últimos años. Me pregunto por qué tanta exigencia para el campo, por qué no se les pide al juego, a la pesca, a la minería.

—Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Urlich. — Yo le diría a la señora presidenta que permita a los productores seguir trabajando. Ellos quieren trabajar y producir más. Hay que darles las condiciones y seguramente habrá más dinero para hacer una justa distribución de la riqueza.

Queremos una distribución de la riqueza en serio, no con 16 millones de pobres, 25 niños que mueren día a día por causas evitables, 6 homicidios diarios y un alto porcentaje de desnutrición infantil.

Queremos un país federal en serio, en el que los recursos no se distribuyan desde Olivos sino

por medio de una ley de coparticipación, para recuperar calidad institucional.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Urlich. — Por eso, creo que el 28 de junio es la oportunidad. Los productores y todos los argentinos debemos elegir a los candidatos que nos habrán de representar en los distintos partidos políticos para modificar la composición del Parlamento y empezar el cambio que la Argentina necesita.

Quiero finalizar mi intervención con las sabias palabras de un viejo dirigente de la Federación Agraria Argentina, Humberto Volando, quien decía que el país se recuperará con el campo, nunca sin el campo y menos aún contra el campo. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Viale. — Señora presidenta: en nombre de todos y cada uno de mis compañeras y compañeros diputados del bloque del Partido Socialista quiero agradecer y felicitar la presencia de las productoras y los productores representantes de localidades ubicadas a lo largo y a lo ancho del país. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Por sobre todo quiero felicitar a las entidades gremiales agropecuarias y a los autoconvocados por este trabajo militante.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Viale. — Los militantes políticos sabemos el esfuerzo que significa trabajar con la gente, convencerla y no arrearla.

El diputado Ferro explicó la estructura del proyecto que nos convoca. Podremos estar un poco más o un poco menos de acuerdo con su texto pero lo cierto es que es el primer proyecto que no constituye sólo una consigna.

Tiene tres partes fundamentales y claramente segmenta las retenciones, tema que hace más de un año tiene sumidos en una crisis interminable tanto al oficialismo como a la oposición.

Desde que soy diputado éste es el primer proyecto que no sólo reúne el consenso de dieciocho bloques parlamentarios sino también el de los principales actores del sector agropecuario, de modo que es positivo porque empieza a unir la política con la sociedad civil.

Los socialistas opinamos que la segmentación debe ser clara, no por capricho, y queremos un país que tenga muchas sembradoras de nueve, once y trece surcos; muchos tractores de 100, 120 y 140 hp, y no pocas sembradoras de veinte surcos o tractores de 250 hp.

—Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Viale. — Este proyecto no se presenta contra nadie, protege a los pequeños y medianos productores porque con claridad plantea para todos, sin excepción, retenciones cero para las primeras 1.000 toneladas de soja comercializadas en el año, las primeras 2.400 toneladas de trigo, las primeras 2.400 toneladas de maíz, las primeras 900 toneladas de girasol y las primeras 1.800 toneladas de sorgo. Pero a partir de allí se sigue un criterio de equidad básico que utiliza el capitalismo del mundo moderno y serio: el que más tiene más paga.

Creemos además que es el inicio en la Argentina de una etapa para dejar de criticar al oficialismo y empezar a pensar en términos de la construcción de un frente del “sí” y no del “no”. Creemos que debemos trabajar incansablemente, a pesar de que no se llegó lamentablemente al quórum, pero quién les va a sacar el susto a partir de hoy...

—Manifestaciones en las galerías.

Sr. Viale. — Porque a partir de hoy tenemos la posibilidad maravillosa de empezar a recorrer cada uno de nuestros pueblos diciendo que queremos un país con cientos de miles de pequeños y medianos productores.

No nos importa...

—Manifestaciones en las galerías.

Sr. Viale. — ...cuántas toneladas podemos producir sino con quiénes queremos producir esos millones de toneladas de carne, litros de leche o de todos los riquísimos productos que nuestro país provee primero a los argentinos y después al mundo.

Se habla mucho del costo fiscal que genera este proyecto. Ni el oficialismo sabe cuál es el costo fiscal. Lo que sí es cierto es que al menos el 50 por ciento de ese costo fiscal vuelve al Estado nacional, pero ya no en dos manos, las del matrimonio presidencial, sino como distintos gravámenes como el IVA y el impuesto a las ganancias, que son coparticipables y que van de

la mano de los gobernadores de las veinticuatro provincias argentinas. De esa manera se les va terminando la pila del control remoto con que a muchos gobernadores, como el de mi provincia, maneja el matrimonio presidencial.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Viale. — Deseo concluir estas pocas palabras recordando a un querido y viejo diputado del socialismo que ocupó esta banca durante muchos años. Guillermo Estévez Boero decía que nadie puede transmitir lo que no es y este gobierno se empeña en transmitir que es progresista, que es de izquierda, que está a favor de los de adentro y de los de abajo pero lo hace gritando, enfrentando y confrontando.

Así estatizan las AFJP diciendo que es para los viejos. Es mentira porque todos sabemos que es para la caja. Con la resolución 125 decían que era para los pequeños y medianos productores. También es mentira porque era para la caja.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Viale. — Lo mismo plantean ahora con el adelanto de las elecciones, sosteniendo que es por la crisis internacional y el mismo día el ex presidente dice que vamos a resolver el problema del campo en las urnas. Otra mentira, porque no es por la crisis internacional sino por el conflicto que no saben ni pueden resolver.

¡Quieren transmitir lo que no son!

—Manifestaciones en las galerías.

Sr. Viale. — ¡Son un gobierno autoritario, mentiroso, un gobierno al que el 28 de junio o en octubre vamos a derrotar en las urnas!

—Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Thomas. — Señora presidenta: voy a cederle mi tiempo a un diputado un poco tímido que tenemos en el bloque: Felipe Solá.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Solá. — Señora presidenta: hemos alcanzado un número muy importante: 108 diputados.

—Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Solá. – Los principales males producidos por el conflicto que se desató el 12 de marzo del año pasado, pero que venía cimentándose desde tiempo antes en función de una mirada exclusivamente ideológica y con un antiguo patrón político y social que desde el gobierno había sobre el sector agropecuario son, primero, una división muy fuerte dentro de vastos sectores del pueblo argentino.

En segundo lugar, la confusión absoluta entre la función de producir, de incorporar tecnología, de mejorar, de crecer vertical y horizontalmente, de crecer en todos los sentidos y la palabra oligarquía.

Mientras la gente veía a los chacareros y arrendatarios durante el invierno pasado en las rutas –lo mismo sucede hoy–, el gobierno decía que la oligarquía lo estaba enfrentando y que había un ánimo destituyente.

Esto generó una gran confusión en muchos argentinos de buena fe, pero no engañó a la gente que, simplemente mirando, se daba cuenta de quién estaba allí. Ningún gobierno en ningún país se puede dar el lujo –mucho menos en la Argentina de hoy– de atentar contra la producción y contra la entrada de divisas, que ha permitido que el gobierno tenga entre 45 mil y 55 mil millones de dólares en reservas. (*Aplausos.*)

Este vasto sector se podría llamar de un capitalismo verdaderamente nacional, porque está afincado a la tierra y no puede irse a producir a otro lado ni levantar vuelo con su guita.

Ningún gobierno puede decir que ese capitalismo es oligarca o que, si se enoja, es destituyente. Pienso que en la Argentina hay muchos destituyentes escondidos, muchas veces detrás de sus discursos, pero jamás asignaría el término a un sector productivo; en todo caso, lo asignaría a algunos que tienen nostalgia por los tiempos que han pasado. En verdad, no estoy entre ellos

Podemos mencionar a arrendatarios de zonas muy divididas, a productores y arrendatarios puros y a gente que lucha exclusivamente por poder sembrar, la que sólo luego analizará si tendrá o no rentabilidad.

Primero, hay una lucha por poder sembrar, que se da entre grandes *pools* de siembra y chacareros arrendatarios. Nosotros queremos arreglar esa situación, estableciendo un número mínimo de toneladas no sujetas a retenciones,

de manera que el más chico obtenga un precio mucho mayor que el más grande. (*Aplausos.*)

No se trata de lograr ninguna ley ideal. En toda ley hay que discutir no sólo la situación del campo, sino también los ingresos fiscales, porque el Estado es de todos. Se trata de conseguir pacificar el interior de la República Argentina, generar diálogo con quienes producen y tienen responsabilidad directa sobre la economía y hablar con una inmensa porción de argentinos, sobre todo los que viven en localidades de menos de 50 mil habitantes; hay más de 10 millones de argentinos que habitan en esas localidades, quienes son ninguneados con argumentos ideológicos.

Para terminar, quiero decir que, primero, vamos a incorporar toda la problemática de las economías regionales a estas sesiones, a fin de que quienes representan a esas economías regionales también se vean obligados a venir a decir lo que piensan. (*Aplausos.*)

Segundo, los productores de provincias ganaderas también tendrán que concurrir, porque vamos a discutir profundamente la crisis de la ganadería, que es enorme en la Argentina. (*Aplausos.*)

Tercero, los gobiernos pueden pasar, pero siempre habrá un Parlamento. Por lo tanto, la postura de las entidades agropecuarias madres –hoy aquí presentes– de concurrir al Parlamento significa una decisión profundamente democrática. (*Aplausos.*)

Se tendrá que reconocer por parte de todos los productores, piensen como piensen, que cuando se toma una decisión así, se apuesta al Parlamento, el que tendrá que hacer como Gandhi: seguir, seguir y seguir, porque va a ganar el que pelea hasta el final, y nosotros vamos a pelear hasta el final.

–Manifestaciones y aplausos en las galerías.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Arbo. – Señora presidenta: seré breve porque son muchos los anotados para hablar.

Dijo Lisandro Viale que ésta no es una iniciativa contra nadie. En realidad, creo que es un proyecto de ley que estamos presentando a favor del país. Un proyecto que trata de resolver un conflicto que ya lleva un año. Evidentemente, el gobierno de la Nación no sabe cómo

encarar la solución al problema porque está preso de su ideología, de sus contradicciones y fundamentalmente necesita un adversario a quien derrotar —como lo ha confesado— en las próximas elecciones.

Yo le digo al sector del campo: acá hay un grupo de legisladores que estamos trabajando para dar respuesta. Pero también necesitamos que todos los productores agropecuarios y cada ciudadano del interior del país sea un militante activo de esta causa y que el 28 de junio sean fiscales en cada mesa en que se vote. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Hay que tener memoria activa de las cosas que se hacen y se dicen. Se ha hablado de la institucionalidad y hemos hecho pelota el INDEC, hemos mentido en el presupuesto, hemos acordado superpoderes y hemos hecho un montón de cosas en contra de la institucionalidad y de lo que se dijo el 10 de diciembre de 2007.

Este proyecto de ley es para todo el país y contempla temas vinculados con las economías regionales. Atiende los problemas de la yerba mate, de la fruta y muchos otros.

Quiero pedir a los miembros de la Mesa de Enlace que estamos integrando en este Parlamento que se incorpore también el cultivo del arroz, que es muy importante en mi provincia, ya que representa el 80 por ciento de la superficie agrícola y sufre retenciones del 10 por ciento. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Hace prácticamente nueve meses que el gobierno nacional viene diciendo que bajarán las retenciones al arroz en un 50 por ciento por tratarse de una economía regional. Lamentablemente, esto es mentira. De modo que también vamos a contemplar en este proyecto de ley la eliminación de las retenciones sobre dicho cultivo. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Montero. — Señora presidenta: ayer, discutíamos en este Congreso el adelantamiento de las elecciones para solucionar los problemas de la crisis internacional y de la crisis económica —por fin reconocida— que íbamos a tener los argentinos.

Traigo a colación este comentario para poner de manifiesto la distorsión que existe entre las

diversas miradas de la realidad de los problemas que aquejan al país.

Creo que se vive en una realidad virtual con los números inventados por Moreno y no se es capaz de ver la realidad económica de la Argentina, qué está pasando y cómo están sufriendo los sectores productivos en este momento.

Lo mismo pasó el año anterior, cuando se comenzó a tratar el tema de las retenciones y se decía que el campo ganaba plata. Se hacía la abstracción simplista de que eran todos oligarcas. Yo, que venía de las economías regionales, me preguntaba: ¿son oligarcas los productores de Mendoza de 200 vacas? ¿Son oligarcas mis productores frutícolas? En este caso, lo que se dio como marco de generación de riqueza fue simplemente una política de dólar alto, aunque no se aplicó absolutamente ninguna política activa para que el sector venciera sus problemas estructurales de hace muchísimo tiempo, como hubiera sido una política de financiamiento, impositiva, laboral y de desarrollo de obras de infraestructura para desenvolverse en un momento en que el país estaba creciendo. Sin embargo, esto no ocurrió.

A pesar de no haber habido políticas activas para el sector agropecuario —situación que reconozco plenamente—, éste hizo un gran esfuerzo en los últimos años, o por lo menos lo hicieron aquellos que tenían mejor proyección internacional en el marco de la macroeconomía de dólar alto.

Apenas tuvieron una oportunidad casi cuadruplicaron su producción. No es una cuestión menor. Este sector ha alcanzado un desarrollo que, entre el sector primario y el secundario, ha dado al país casi el 18 por ciento del producto bruto nacional y representa nada más y nada menos que el 58 por ciento de nuestras exportaciones. Además, por vía de las retenciones, ha generado casi el 13 por ciento de los recursos tributarios totales para el año 2008.

Por lo tanto, creo sinceramente que si pensamos en enfrentar los problemas de la realidad y la crisis internacional, deberemos saber que este sector ha hecho un esfuerzo inteligente con productores que se han sabido capacitar y combinar factores de producción para asumir el desafío. Este es el sector que tiene la oportunidad de solucionar la crisis, que tiene capacidad de proyección aun en el contexto de crisis inter-

nacional porque, como bien lo decía ayer, no es una crisis estructural sino coyuntural.

Los países del mundo, como el caso de China o India, han crecido, modificado sus parámetros de consumo y entregado millones de nuevos consumidores. Por eso, nuestras *commodities* van a seguir teniendo este espacio.

Por consiguiente, consideramos que hay que prestar especial atención a este sector mediante políticas activas para su desarrollo, y no limitarle las condiciones de competitividad, como lo están haciendo actualmente vía retenciones.

Evidentemente, los resultados del conjunto de las políticas aplicadas se están mostrando hoy, en esta nueva actualidad, cuando el sector ha dejado de sembrar, está desestimulado para la producción y lleno de trabas impuestas por el proceso de comercialización.

Además, en las proyecciones para el año que viene va a pasar a perder 16 mil millones de pesos de exportaciones si la superficie sigue como está. ¿El gobierno no se dio cuenta de que va a perder todo este monto en retenciones, casi el 45 por ciento de lo que aporta el sector? Nos encontramos en un sistema de suma cero, en el que todos perdemos.

Creo que debemos concentrarnos ahora –y se los pido– en poner sobre la mesa propuestas inteligentes. Los problemas no se dirimen mediante mecanismos de acción y reacción o sólo tomando posturas dogmáticas. Se solucionan con posturas y mecanismos reales, donde la interacción entre el sector público y el privado pueda favorecer el debate.

Dado que comparto mi tiempo con el señor diputado Katz, voy a cerrar mi exposición diciendo que recién el señor diputado Felipe Solá veía el vaso medio lleno y decía “somos 108 diputados”. Pero, evidentemente, también hay un medio vaso vacío que está representado por el bloque mayoritario, que no se ha hecho presente y que durante todo este año ha impuesto sus mayorías.

De todas maneras, creo que no podemos seguir favoreciendo la formación de este modelo que quiere el gobierno. Sinceramente, digo que debemos analizarlo sistémicamente, desde lo político, lo social y lo económico. Más allá de que desde lo económico no está cumpliendo con su pacto inicial de generar desarrollo y dar oportunidades, además de crear recursos para redistribuir con equidad, en lo que se refiere al

campo político está violentando los principios republicanos.

Y digo que los está violentando fundamentalmente porque no está respetando que el gobierno republicano es el gobierno de todos. Además, el móvil de la República es la virtud, como decía ayer en mi discurso. Y la virtud, según Montesquieu, es el amor a la patria.

Creo que este gobierno desde lo político está construyendo una “nupciocracia”, una nueva categoría de organización del poder, el poder del matrimonio. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*) Creo que esto lo tenemos que modificar entre todos. Tenemos que volver a construir el país republicano, participativo, representativo y federal.

Por eso, los convoco a que sesionemos casi en forma permanente para que los asuntos de la realidad se traten, para que la República sea real y para que el federalismo tenga valor en este país. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires. En realidad, señor diputado Katz, han pasado tres minutos del tiempo, pero igual haga uso de la palabra.

Sr. Katz. – Gracias, señora presidenta. Voy a compartir el tiempo que ya no tenemos, porque nos hemos excedido, así que voy a ser sumamente breve.

En primer lugar, quiero destacar y resaltar su recurrente actitud de responsabilidad y de profundo sentimiento democrático, señora presidenta, de estar aquí presidiendo estas manifestaciones en minoría.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Katz. – No voy a profundizar en lo que ya se ha dicho sobre la situación del campo porque ya estamos pasados en nuestro tiempo y aparte considero que la gente aquí y en las rutas lo que está esperando son hechos concretos más que discursos.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Katz. – Simplemente, voy a hacer una consideración de neto corte político. Recién, el diputado Solá y algunos más decían que cuando la gente se hizo escuchar hubo muchos que vieron actitudes destituyentes. En las últimas horas la única actitud destituyente fue

la de algún funcionario y vocero del gobierno diciendo “si perdemos las legislativas que gobierne Cobos”.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Katz. — Se nota que a la madrugada lo han retado porque hoy el mismo vocero lo único que dice es que renuncie Cobos. Pues bien, simplemente quiero decir: Cobos no va a renunciar pero lo que es más importante es que nosotros, todos, no vamos a renunciar a tener un país cuyo gobierno sea realmente representativo, pero fundamentalmente republicano y federal.

—Aplausos en las galerías.

Sr. Katz. — Estamos dispuestos a seguir viniendo todos los días hasta que se haga verdad el hecho de tener un país que se planifique sobre la base de la construcción de consensos, que democratice la caja del Estado, que ponga los recursos —los que haya— más cerca de la gente, que horizontalice la toma de decisiones y, fundamentalmente, que nos saque de la improvisación que, lamentablemente, vivimos en este país todos los días.

Ayer, improvisamos en términos electorales, antes improvisamos en otros temas, y cuando la improvisación es la regla, la desconfianza se transforma en ley. Y lo que este país está necesitando es reconstruir confianza para que la gente vuelva a creer en su esfuerzo y en el valor estratégico que tienen la educación y el trabajo. Eso no nos lo va a quitar absolutamente nadie por más “cocorito” que se sienta. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Morandini. — Señora presidenta: para no ahondar en lo que se ha dicho y como sé que tengo poco tiempo quisiera seguir insistiendo en algunas de las cuestiones en las que siempre insisto, porque a veces por hablar tanto de precios no hablamos del valor, por hablar tanto de dirigentes o de políticos no hablamos de política, por reducir la sociedad al número de la encuesta no podemos indagar lo que esa sociedad nos está diciendo.

Voy a tener que contradecir a muchos de mis colegas. Efectivamente, ellos tienen razón al reconocer que un año después no ha cambiado nada o que la situación del campo está mucho peor.

Sin embargo, creo en el carácter fundacional que se había dado a esta sesión. Seguramente, vamos a tener que agradecer al campo que haya actuado como un catalizador químico, de esos que se usan para apurar el crecimiento de las plantaciones. Ha sido el campo el que nos ha puesto a los argentinos ante la evidencia de todo lo que no queremos en el sentido cultural, en el atraso cultural político, en el autoritarismo que todavía anida en muchos de los comportamientos.

—Aplausos en las galerías.

Sra. Morandini. — De modo que no es menor lo que acá está pasando. Esto no puede ser reducido simplemente al número. Efectivamente, no tenemos quórum para votar, pero sí somos suficientes para debatir. Este es el lugar del debate. El Parlamento es el corazón de la democracia. Es aquí donde la ciudadanía se encuentra consigo misma y enfrenta sus problemas.

No es menor que un día después del tratamiento del proyecto de adelantamiento de las elecciones se intente debilitar a este Congreso, en un momento en el que el Parlamento empieza a hacer lo que le corresponde, que es escuchar a la ciudadanía.

—Aplausos en las galerías.

Sra. Morandini. — Después de muchas sesiones especiales, donde la presencia era la ausencia de la bancada del oficialismo, hoy nos encontramos con que no tenemos número para votar, pero sí podemos debatir.

A continuación quisiera hacer una reflexión de tipo personal. Quizá por provenir de esa parte de la sociedad a la que la política ve como testimonial, reivindicó el testimonio, porque para que haya nuevas iglesias es necesario que haya predicadores. También necesitamos coincidir en los valores democráticos, que deben ser iguales para todos. Estos valores no pueden ser interpretados al calor de las necesidades de un gobierno, de un grupo o de un partido.

Cuando asumí el cargo de diputada me emocioné, pero me dio vergüenza que se notara mi emoción, porque es reconocido el cinismo de ese puente roto de decir que la política no sirve y que todos los políticos están englobados en ese genérico. He visto la emoción de los chiquilines de los colegios cuando entran a este Congreso a

visitar el edificio; la reacción mayoritaria siempre es de exclamación y de emoción.

Para recuperar el alma y el sentido, para que la emoción esté presente en cada uno de nosotros, ustedes ahí y nosotros aquí, eventualmente y para rescatar lo que implica este Congreso, es necesario que se llene de representatividad y deje de actuar según el control remoto del Poder Ejecutivo. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Acuña. – Señora presidenta: así como el Movimiento Popular Neuquino votó en contra de la resolución 125 a raíz de la protesta agraria más fuerte que ha tenido el país en los últimos tiempos, hoy estamos aquí contribuyendo al intento de lograr quórum, tal como lo hicimos cuando se trataron las iniciativas oficiales, porque siempre vamos a votar lo que creemos que es conveniente para nuestro país.

En nuestra provincia defendemos a los pequeños y medianos productores, a los granjeros y a los lecheros. La fruticultura ha recibido una rebaja en las retenciones del 5 por ciento, aunque todavía nos deben los reintegros a las exportaciones. Esta es una actividad en la que no hay despidos; al contrario, se necesita más gente para trabajar. Pero Neuquén es solidaria con el centro del país, con el corazón de la República, con esos pequeños y medianos productores que se levantan a las cinco de la mañana, con las manos curtidas, a ordeñar la vaca; con el que se sienta en la cabina de la cosechadora, porque creemos en el trabajo de ellos.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Acuña. – El único regocijo que quizá tienen es la compañera de toda la vida de sus hijos, quienes enjugan sus lágrimas.

Aquí estamos en este recinto. Quizá no somos los que reglamentariamente se necesitan para debatir en el plano de las ideas, pero que quede en claro que queremos estar aquí para discutir, porque entendemos que la ley de la concordia es la Constitución Nacional.

A pesar de la solidaridad de los neuquinos con el corazón del país, como representantes del pueblo, no sólo de Neuquén sino de toda la República, consideramos que la discusión merece ser dada.

La discusión tiene que darse en este recinto independientemente de las banderías políticas, porque la locomotora del desarrollo, como es el campo en todas sus facetas, hay que sostenerla ya que es lo que sostiene al país. Es algo remanido, pero debo decirlo: le va bien al campo, le va bien al país.

Quiero traer un pensamiento que surge del análisis de nuestra Constitución Nacional: los artículos 4º y 17 son la piedra angular de la tributación, el principio de las democracias republicanas.

Parangonando con un ejemplo sencillo puedo decir que así como cuando compramos una maquinaria o un vehículo vemos cómo utilizarlo recurriendo al manual del usuario, la Constitución Nacional es el manual del usuario de los argentinos. Quizás tengamos que regocijarnos en ella; tenemos que estar con la Constitución y crear la cultura del derecho para que la solidaridad y la paciencia formen parte de una cultura de todos.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Acuña. – Como colofón puedo decir que estamos dispuestos a discutir, a dar quórum y a defender a nuestro pueblo porque tenemos empatía. Lloramos con los que lloran, sufrimos con los que sufren. ¡Quiera Dios que podamos reír cuando haya que reír! Esperemos que ésta sea la oportunidad para que el país entero pueda reír.

Finalmente, manifiesto que desde el Neuquén los legisladores que representamos a su pueblo hacemos llegar a cada uno de los productores un caluroso saludo a lo ancho y a lo largo del país, llegando a los lugares más recónditos, porque queremos trabajar juntos, codo a codo, por nuestra gloriosa Nación, al amparo de nuestro Dios y de cada una de las personas que trabajan. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. – Señora presidenta: en honor a la brevedad no pensaba hacer uso de la palabra, pero me pareció que no debía dejar de escucharse en esta sesión la voz de un modesto representante de los trabajadores que, en definitiva, son los más afectados.

El “kirchnerato” ha utilizado últimamente con mucha libertad la palabra “oligarquía” u “oligocracia”. Estamos acostumbrados a los

deslices culturales que tienen. Eso, en definitiva, significa poderío o gobierno de los más ricos. Pero si fuera realidad que quienes nos acompañan tienen el poder de la riqueza, estarían en este momento en la Casa Rosada y no en estos palcos.

–Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Camaño. – Y sin duda alguna, no estábamos tan mal gobernados.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Camaño. – Quiero efectuar una reflexión en relación con la crisis.

Es indudable que existe una crisis internacional, pero es más importante la crisis interna. La crisis interna tiene raíces que no son solamente técnicas. Por eso, no me voy a extender hablando de los proyectos en los que hemos tenido participación. Inclusive –forma parte del juego libre de la democracia–, no estamos de acuerdo con toda la oposición, porque existe una docena de iniciativas sobre este tema.

Entiendo que debemos darnos un tiempo para consensuar un proyecto que sea único.

La realidad indica que la crisis internacional ha repercutido poco en la Argentina. En este mismo recinto se aplaudió cuando entramos en *default*. A mí no me gustó mucho ese aplauso, porque era algo similar a lo que hubiera ocurrido si los accionistas de una empresa hubiesen aplaudido cuando su presidente les indicara que habían quebrado.

Me hubiese gustado que nunca hubiésemos entrado en *default*. La realidad indica que no hemos contraído compromisos internacionales, no porque no hubiéramos querido, sino porque la mayor parte de los empresarios y de los bancos extranjeros –a Dios gracias, porque así les fue– desde 2001 no han venido y nos hemos quedado sin crédito.

La crisis es moral y política, y no le voy a echar la culpa al “kirchnerato”, porque viene desde hace tiempo. El sistema está hecho de manera tal que no se defiende a los pobres sino a la pobreza, ya que es funcional a este sistema. (*Aplausos en las galerías.*)

Sr. Camaño. – Muchas de las personas que están en los palcos tratarán de trabajar y de conseguir representantes. ¿Pero saben una cosa? Se juntan miles y miles de kilómetros cuadrados

de sufrimiento y de trabajo en los pueblos del interior. Y esos miles de kilómetros de trabajo y de sudor –incluso de lágrimas– no alcanzan a igualar los votos que se obtienen en cien kilómetros cuadrados del conurbano.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Camaño. – Y ahí radica un grave problema.

Precisamente quería hablar, señora presidenta, porque quería hacer notar esto. No es una cuestión entre sindicatos patronales –las entidades empresarias son entidades patronales y son entidades gremiales– y el gobierno. (*Aplausos.*) Es una cuestión que afecta a mucha más gente, y a millones de seres humanos que nunca van a ir al campo pero que tampoco van a poder vivir en Barrio Parque o en Recoleta.

Pero esos seres humanos votan y los tenemos que desengañar. Ahí tenemos que poner el acento, porque les hacemos un flaco favor entregándoles los “planes descansar”, las bolsas de comida y el dinero para que se trasladen a votar o a las distintas manifestaciones. (*Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

Asimismo, quisiera que reflexionemos un minuto sobre lo siguiente. Realmente, nos costó muchos años lograr la igualdad entre hombres y mujeres, ya que recién a partir del año 1949 las mujeres pueden votar en nuestro país. De todas maneras, somos unos adelantados. Aclaro esto porque mucha gente ignora que en algún cantón de Suiza hasta el año 1990 las mujeres no tenían derecho a voto.

Nosotros hemos hecho grandes avances: precisamente ahora tenemos una mujer presidiendo esta sesión, nuestra presidenta de la Nación es una mujer y también tenemos muchas juezas en el Poder Judicial. Pero si seguimos teniendo individuos nefastos como Néstor Kirchner, todo lo que se ha ganado para las mujeres se va a perder porque nos está atrasando años en materia de esas conquistas que nos costó muchísimo conseguir. (*Aplausos y manifestaciones en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Camaño. – Con respecto al hecho de que digan que éstas son manifestaciones en minoría, no tiene ninguna importancia, ya que alguien mejor que nosotros también estaba en minoría y perdió una elección: me refiero a Jesucristo, cuando le ganó Barrabás. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pérez (A.). – Señora presidenta: simplemente, quiero expresar dos conceptos.

En primer lugar, quiero rescatar la importancia de estas manifestaciones, ya que hemos alcanzado el objetivo. Digo esto porque hace unos días nos propusimos celebrar una sesión con 100 diputados y hemos reunido 106. Ahora nos estamos proponiendo una próxima sesión con 129 diputados, y lo vamos a conseguir. (*Aplausos.*)

Hay algunos que desde hace días nos vienen diciendo “no van a poder”. Pero son los mismos que hace un año también nos decían “no van a poder” cuando nos oponíamos a la resolución 125; y pudimos.

En este caso, en que se trata de tocar las retenciones, no como una forma de defensa de un interés sectorial sino como una política de defensa de un interés colectivo, porque se trata de la reactivación económica del país, a esos mismos que hace un tiempo nos decían “no van a poder” les decimos que “sí, vamos a poder”. Muy pronto este Parlamento va a estar considerando el tema de las retenciones y una política para la ganadería y la lechería. (*Aplausos.*)

La segunda cuestión que quiero plantear es la siguiente. Por cierto, la cosa ha empeorado desde aquella discusión, ya que hoy tenemos que hablar de crisis internacional, caída del precio de las *commodities*, sequías. En aquel momento discutíamos cómo hacer para garantizar alguna rentabilidad a algún sector a fin de que hubiese reinversión y más producción, y hoy estamos hablando de un escenario distinto.

Hoy estamos pidiendo que haya un poco de sensatez para sostener a un sector productivo vital, para que no haya quebrantos, para que no haya más despidos ni suspensiones en el interior del país, y para que la agroindustria, cuyas ventas han caído abruptamente, pueda recuperarse.

Pero también hay que decir que esta crisis enorme nos brinda una oportunidad. Es cierto que hay una retracción muy fuerte del comercio internacional. Es cierto que la caída es abrupta. Es cierto que hay una menor demanda externa de productos. Pero también hay que decir que hay una diferencia, que esa menor demanda no es homogénea y que por suerte la demanda de

los alimentos es bastante inelástica y, en este sentido, la Argentina tiene una ventaja competitiva para poder afrontar este proceso de crisis. Es cuestión de ver lo obvio, nada más que eso.

Con esto quiero decir que nosotros debemos tener una mirada, como la está teniendo el mundo, en cuanto a que de esta crisis se sale con más producción y obviamente con políticas diferenciadas –hay que decirlo–, porque para el sector industrial se requieren políticas muy claras de incentivos para que no haya despidos y no se incremente el desempleo, y eso también tiene que ser tratado en el Parlamento.

Pero lo que está muy claro es que resulta muy difícil que el sector industrial pueda tener una producción con capacidad para competir en un mundo que está cerrado. El campo y la industria nacional tienen capacidad para competir pero no pueden hacerlo porque hay un gobierno que insiste con una política de hostigamiento.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Pérez (A.). – De modo tal que hay una necesidad de poner a la Argentina de pie y de que se empiece con la reactivación de un sector productivo que ha sido vital y lo va a ser mucho más, en este contexto de crisis, para la recuperación económica del país. Se trata ni más ni menos que de eso.

Seguramente en los próximos días trataremos en este Congreso una reducción importante de retenciones para reactivar al sector y al interior, para que este último vuelva a tener vida. Lo vamos a hacer los diputados que estamos aquí más otro grupo de legisladores, con quienes seguramente tendremos que trabajar en estos días para que nos acompañen, y también con los productores, las entidades, los intendentes del interior y el propio interior del país. Lo vamos a hacer, señora presidenta. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Agud. – Señora presidenta: seré muy breve.

Comenzamos este año en el Congreso nuestro primer día de lucha y de resistencia. Esto es un proceso: hoy somos 108; ya seremos 129.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Nos comprometemos ante ustedes, señores productores, a tener la misma vocación de pelea y de resistencia a los atropellos.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Los productores agropecuarios tienen que saber que el año pasado han dado una lección al país, que ya no será el mismo en adelante. Esa gesta heroica ha dado una vuelta de página en la historia. Después de las elecciones empezaremos a ver los cambios.

Merecen un homenaje los pequeños y medianos productores que se han movilizado hasta el Congreso de la Nación. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*) También lo merecen los habitantes de la Argentina profunda, de los pueblos y ciudades pequeñas del interior que viven de la producción agropecuaria, sus comercios e industrias, que también están resistiendo y padeciendo la brutalidad y la sinrazón de las políticas que se aplican.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Lo nuestro es un compromiso con ustedes, pero fundamentalmente con la patria y con nuestros hijos. Nuestra generación no tiene derecho a dejar pasar esta oportunidad de completar la gesta heroica que el campo realizó el año pasado, y lo vamos a hacer.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Quiero hacer dos reflexiones finales: un reproche y una exhortación a los gobernadores que capitulan y venden su honra a la caja del gobierno central.

–Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Aguad. – Ellos son los culpables de que la Argentina de adentro haya perdido su autonomía. Se entregaron porque no tuvieron coraje para gobernar sin la caja del gobierno central, y eso hay que cambiarlo en este país.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Y rindo mi homenaje a los gobernadores que resisten. ¡Que sigan resistiendo!

Finalmente, un pequeño contrapunto con mi amigo, el ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá. Discrepo con él,

éste no es un problema ideológico, ésa es la estrategia y el engaño.

–Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Aguad. – El problema es que este gobierno no tiene una visión fiscalista cuyas anteojeras le impiden verificar que la caja del fisco se provee de los recursos del sistema productivo argentino. Si mata la producción, el fisco no tendrá plata.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Yo no creo en estas ideologías; son perversas. Acá hay una visión fiscalista para aniquilar el sistema productivo. La venta de maquinarias agrícolas cayó el 80 por ciento y este año habrá 20 millones de toneladas de cereales menos y un millón de vientres menos que el año pasado.

Hemos retrocedido en nuestro sistema de producción primaria, señora presidenta de la Nación. Si usted no activa con políticas públicas el sistema productivo se quedará sin recaudación.

–Aplausos en las galerías.

Sr. Aguad. – Los incentivos y las certidumbres son los que hacen que quienes quieren trabajar inviertan su riesgo.

Además, señora presidenta, el sector agropecuario depende de la naturaleza, que usted no puede manejar. Si quiere tener cosecha incentive para que antes de julio se siembren los campos argentinos, si no nadie va a sembrar.

–Aplausos y manifestaciones en las galerías.

Sr. Aguad. – En las próximas reuniones seguiremos hablando de estos temas, pero obviamente hay un gobierno con anteojeras que no puede ver la realidad, y no se puede gobernar sin verificar la realidad para cambiarla. (*Aplausos y manifestaciones en las bancas y en las galerías.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Con las expresiones vertidas por los señores diputados se dan por finalizadas las manifestaciones en minoría.

–Es la hora 12 y 34.

HORACIO M. GONZÁLEZ MONASTERIO.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.

2

APENDICE

A. INSERCIONES

1

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO FABRIS

Fundamentos del apoyo del señor diputado al proyecto de ley del señor diputado Morini y otros sobre establecimiento de derechos de exportación e importación de productos del sector agrícola-ganadero

Señor presidente:

Suscribo, obviamente, el proyecto impulsado por la UCR y al que han adherido otras fuerzas políticas ya que el año pasado y en oportunidad de que se tratara el tema de la cuestionada resolución 125 del Poder Ejecutivo presenté una iniciativa legislativa derogando el artículo 755 del Código Aduanero, como asimismo las demás normas complementarias y decretos o resoluciones del Poder Ejecutivo dictadas en virtud de las mismas.

Entonces y ahora quiero ratificar expresamente que el artículo 755 es de nulidad absoluta e insanable, conforme lo dispone la Constitución Nacional reformada en 1994.

La Constitución de la Nación Argentina establece en su artículo 75, inciso 1, que corresponde al Congreso legislar en materia aduanera y establecer los derechos de importación y exportación. Entonces se trata pues de una potestad indelegable del Congreso de la Nación.

Y no podría ser de otro modo, porque el nivel de retenciones a las exportaciones de granos en la República Argentina, y en las condiciones actuales del mercado mundial es una cuestión de “alta política”, una “cuestión de Estado”, que no puede como tal quedar confiada a la voluntad y a la pericia o impericia de un funcionario de turno designado por el Poder Ejecutivo, y mucho menos ante una modificación sustancial de la alícuota como se pretende.

El principio de legalidad tributaria o de reserva de la ley es una garantía esencial, no es una simple expresión formal de la Constitución que lo recepta expresamente con la finalidad de que sea operativa. En consecuencia, la delegación genérica contemplada en el artículo 755 del Código Aduanero no cumple con la regla de indelegabilidad fijada por la Carta Magna.

Por eso es procedente que hoy estemos discutiendo en este Congreso el establecimiento de derechos de exportación e importación, buscando el consenso necesario, a partir del diálogo que implique la apertura a resignar posiciones extremas y trate de dar respuesta, en la mayor medida posible, a las expectativas del sector agropecuario que sistemáticamente se encuentra golpeado por la naturaleza y por las decisiones del poder político de turno que no ha entendido su importancia

y protagonismo en la construcción de un país federal y democrático.

Por ello, es importante destacar que además de obtener una ley consensuada y que responda a los requerimientos del sector, es preciso también el consecuente compromiso de distribución de ingresos fiscales en proporción al aporte que cada una de las provincias hace.

Y en tal sentido quiero expresar si de federalismo estamos hablando, que nuestra representación política deviene de la voluntad de los ciudadanos que nos han votado para defender sus legítimos intereses; en consecuencia, debo recepcionar y procesar las demandas sociales de mi provincia y dar una respuesta legislativa acorde.

En la provincia del Chaco, que como toda la República Argentina en las últimas décadas del siglo XX manifestó importantes cambios en su estructura productiva, la producción sojera pasó a ser una alternativa para los pequeños y medianos productores que vieron quebrantada su economía como consecuencia de las constantes crisis que debió sortear el algodón, la más importante producción en la historia agraria chaqueña. Dan cuenta de lo que expresamente estoy manifestando estudios especiales realizados por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), por el INTA y por la Facultad de Agronomía de la UBA, los que pueden ser consultados.

Y además, en reuniones que mantuviéramos con los productores autoconvocados de mi provincia y con las entidades que representan al sector agropecuario, manifestaron su contrariedad al proyecto del Ejecutivo nacional, y con aportes concretos nos demostraron de la falsa rentabilidad excesiva que se pretende argumentar desde el gobierno nacional.

Por eso, estamos convencidos de que el ámbito parlamentario es el marco justo para el debate sobre las políticas a seguir en la materia, políticas en serio.

Llegó la hora de impulsar una nueva forma de hacer política, y esa forma es la consolidación diaria de la actividad política, de hacer todos los días lo que corresponde en articulación con los sectores involucrados, si no se producen situaciones sin solución como en la que estamos ahora, donde parecería que hay que esperar hasta el 2009 y que cambien su integración las Cámaras del Congreso para poder fortalecer la calidad institucional de este alto cuerpo.

Finalmente quiero decir que el “tema del campo”, “del sector agropecuario que hoy se siente afectado”, y que el ex presidente Kirchner lo ha planteado como tema de campaña, debe sumarse a otras situaciones agravadas por la crisis en la cual hoy estamos inmersos, hechos que marcan una decadencia profunda de la Argentina, además de la crisis internacional. Hoy son los

productores agropecuarios los que sufren el atropello del Estado y están protestando porque les llegó su hora y hacen bien en hacerse oír, pero a diario asistimos a actos igualmente autoritarios e ilegítimos del Estado, donde la educación y las escuelas están paradas, los hospitales siguen sin insumos para la atención de la población, las tarifas de los servicios aumentan indiscriminadamente sin que el Estado intervenga, las obras de infraestructuras están paralizadas, los caminos y las rutas del país sin la debida atención, conservación y reparación, la Justicia está paralizada, el estado de

inseguridad es permanente y ni qué decir de las obras de las provincias ubicadas en el Norte grande argentino que impulsarían el desarrollo de esta amplia región, postergadas hoy por decisión del gobierno nacional que ahoga a las provincias sin darles la adecuada coparticipación y distribución de los recursos y los ingresos.

Es mucho más lo que se pierde por no cumplir la ley, y ningún dinero nos devolverá la seguridad jurídica que es sustento de crecimiento, porque la inversión genuina se afianza donde las reglas son claras y el Estado es el primero en cumplirlas y en exigir su cumplimiento.